

A stylized illustration of a woman's head in profile, facing right. The head is rendered in a dark brown color with a fine, stippled texture. Her eyes are closed, and she has a serene expression. A white feather is positioned behind her head, partially overlapping the text. Several dark brown flowers with long, thin petals are scattered around the top and back of her head. The background is a solid dark blue.

*tertulias..*

*Cuerpo, mente y espíritu*

**INVESTIGACIÓN**  
**LA EXPERIENCIA**

# ÍNDICE

## **4** **INTRODUCCIÓN**

---

¿Qué es la tertulia?

*Huberta Márquez*

## **6** **RELATORÍA**

---

¿De qué se habló en la tertulia?

*Cinthia Vázquez*

## **11** **ESCRITOS**

---

De camino a la investigación

*César Pineda*

## **15** **ESCRITOS**

---

El sentido de la investigación en la era póstuma.

*Saulo Blanco*

## **19** **ESCRITOS**

---

El miedo a la investigación

*Cinthia Vázquez*

# tertulias..

*Cuerpo, mente y espíritu*

## **Coordinadora del SIAyD**

Alma Elisa Delgado Coellar

## **Coordinadora Tertulias**

Huberta Márquez Villeda

## **Diseño Editorial**

Cinthia Vázquez

## **Ilustraciones**

Huberta Márquez Villeda



*Huberta Márquez Villeda*

# ¿QUÉ ES LA TERTULIA?

Las tertulias son una actividad que desarrolla el SIAYD con el fin de compartir e intercambiar opiniones sobre algún tema específico. La colaboración es un eje central para incentivar el pensamiento creativo y crítico.



*Autor: Huberta Márquez  
Plumón sobre papel, 2019*

Cinthia Vázquez

# ¿DE QUÉ SE HABLÓ EN LA TERTULIA?

La investigación desempeña un papel crucial en campos tan diversos como la ciencia, la tecnología, la medicina, las ciencias sociales y las humanidades. Nos permite explorar lo desconocido, resolver problemas complejos y avanzar en todos los aspectos de la sociedad. Pero, ¿qué es exactamente la investigación?. La tertulia del pasado **30 de agosto** se centró justamente en desentrañar la esencia de los que implica el investigar.

Junto con los invitados el Mtro. Saulo Blanco García y el Dr. Cesar Alberto Pineda, la Mtra. Huberta Márquez abre el diálogo con las preguntas *¿Por qué investigas? ¿Qué invita al ser humano a investigar? ¿Por qué ponerla sobre la mesa si pareciera ser una actividad muy ordinaria?*

Tomando la palabra el Mtro. Saulo Blanco, nos comenta que el investigar es una parte esencial del ser humano, pues desde niños tenemos la necesidad innata de estar informados sobre nuestro entorno. Esto lo define como *“La domesticación de la curiosidad”* en donde los seres humanos tenemos una curiosidad por el saber, un saber genuino. Sin embargo, conforme uno va creciendo se deviene una responsabilidad mayor de lo que implica investigar, cuando se formaliza la investigación en el ámbito académico, es cuando va creciendo un repele o miedo, debido a la estructuración de la misma.

El Dr. César Alberto Pineda, por su parte, nos comenta que el alma de la investigación parte del arte de generar preguntas, de encontrar preguntas donde nadie las ve. Menciona que *“muchas veces los problemas están allí, pero no los reconocemos en tanto problemas”*. Pues esta *“falta de saber”* que no siempre reconocemos, es consecuente a movernos en una vida cotidiana que

# RELATORÍA

---

se caracteriza por ya tener las cosas interpretadas, y es solo hasta que algo falla o algo se ausenta, que nos hacemos preguntas.

Menciona cómo los niños estando en una circunstancia en la que el mundo apenas se está ensamblando para ellos, las cosas están empezando a tener sentido, por eso tienen más esta vocación para la pregunta. La que, conforme crecemos, se va perdiendo.

La Maestra Márquez pregunta, *¿En qué momento uno se podría empezar a considerar investigador en el sentido de formalizar la investigación y en responsabilizarnos por eso que estamos investigando? ¿Se puede identificar?*

Cesar Alberto Pineda toma la palabra y nos comenta que hay dos tipos de investigación. Por un lado, lo cotidiano, lo inherente del ser humano, y el que se formaliza, el momento en el que empezamos a aprender a ordenar, a sistematizar, a estructurarlo por un método. Formalización que se da usualmente en la universidad.

Saulo Blanco señala que, ese momento sucede cuando tenemos que responsabilizarnos de la investigación. Es cuando tenemos que posicionarnos ante una investigación, con nuestro nombre, cuando nuestra reputación se ve afectada.

Seguido de esto, se les pregunta a los ponentes *¿Cuál es la investigación que ocupan?*

Saulo Blanco comenta que la investigación que él utiliza como diseñador, artista y fotógrafo, es una investigación multidisciplinaria. Considera que hoy en día en el arte se debe de alimentar de otras

*“La investigación es ver lo que todos han visto y pensar lo que nadie ha pensado.”*

*Albert Szent-Györgyi*

disciplinas para poder entender más a profundidad un tema. Señala también que para él, la investigación más que para llegar a un fin mismo, es un proceso no lineal.

Cesar Alberto Pineda, se remite al criterio epistémico/epistemológico de Wilhelm Dilthey, filósofo alemán, que planteó la diferencia entre las llamadas ciencias naturales y las ciencias humanas del espíritu. Dilthey decía que las ciencias naturales se basan en explicar y las ciencias humanas buscan comprender. Y que justamente, este último, el comprender, es lo que guía su investigación.

Seguido, la Maestra Márquez cita el texto de la Dra. Vilchis, en donde se explica que dentro de la investigación en diseño, hay que utilizar tres palabras fundamentales: analizar, entender y comprender. Utilizado tanto para investigar el diseño como para investigar en diseño algunas necesidades de la comunicación visual. Menciona que, esa manera de investigar de los niños que se mencionó al inicio, lo hacen justamente para comprender qué es lo que está pasando; dentro de su mente inocente e ingenua, busca que se le explique para entender y comprender las cosas.

Saulo Blanco comenta que, al investigar, es importante no dar por hecho todo. Es necesario cuestionar hasta lo más mínimo, entender el por qué de las cosas. Considera que la curiosidad como niños no se debe perder, pues la capacidad de asombro que tiene ello es algo que ayuda a la investigación.

Posteriormente, los ponentes brindan recomendaciones que les darían a los estudiantes cuando se trata de fomentar la investigación.

“NO DEJAREMOS DE EXPLORAR Y AL FINAL DE NUESTRA BÚSQUEDA LLEGAREMOS A DONDE EMPEZAMOS Y CONOCEREMOS POR PRIMERA VEZ EL LUGAR.”

Primeramente, Saulo Blanco comenta que la experiencia sensorial del miedo es lo que les impide a muchos de los estudiantes atreverse a vaciar sus ideas a una escritura más compleja. Algo que nota

de los alumnos es el miedo a sentirse ignorantes o vulnerables. Debido a esto, los estudiantes asumen que deberían de saber hacer una investigación muy profunda y profesional. Pero finalmente *“uno no nace sabiendo”* y se debe de quitar ese miedo a investigar, llevar su propio ritmo y preguntar. Y si se equivocan, se puede corregir.

Así mismo, Cesar Alberto Blanco por su parte aconseja que la investigación se dirija a algo que les guste para no verlo como algo forzado o impuesto.

# RELATORÍA

---

Lo cual considera que ese es *“el lado más noble”* de la investigación. Pues nos da la oportunidad de dirigirla a esos temas que nos gustan. También rescata el no tenerle miedo a sentirse ignorante, ya que de ahí parte la investigación; de una pregunta, de un problema y la pregunta surge cuando no sabemos.

La Mtra. Huberta comenta que este miedo a investigar está inmerso en el miedo a las metodologías, y a la falta de comprensión de ellas. Pues muchas veces uno no puede explicar qué metodología está implicando para la investigación. En relación con esto, y para concluir esta tertulia, lanza la pregunta sobre *¿De qué manera podría llamarse al método metodología para no “espantarnos”?*

Cesar Alberto Pineda comenta que por su parte se remite a la etimología de la palabra *“método”* que viene del latín *methodus* que significaba camino. Es decir, la palabra metodología nos está diciendo *“atravesar el camino”*. Por lo que lo llamaría *“trazar camino”* o *“el arte de abrir camino”*

Saulo Blanco por su parte menciona que no lo llamaría con un nombre en específico, sino más bien con una metáfora sobre cuando uno aprende a manejar, sobre los pasos que esto conlleva. Dice que la metodología es un proceso más o menos controlado y que dentro de las metodología hay un espacio de *‘incertidumbre’* para prepararse para la investigación.

La Mtra. Márquez dice que justamente la metodología es elegir la mejor ruta para llegar a un lugar, ruta que muchas veces no es lineal.

Cesar Alberto Pineda concluye diciendo que *la investigación no es el área de los sabios que todo lo saben, si no se abre cuando confesamos que no sabemos algo y que necesitamos de alguien más.*



*Autor: Huberta Márquez*  
*Bolígrafo sobre acrílico en papel, 2020*

César Alberto Pineda

# DE CAMINO A LA INVESTIGACIÓN

Comencemos por jugar un poco con la etimología. En inglés, investigación se dice *research*; en francés, *rechercher*; en alemán, *Untersuchen*. En inglés y francés, el prefijo *re* alude a un volver a buscar, es decir, en cierto modo, apuntar a algo que ya se había buscado, o que se creía encontrado previamente. En alemán, el prefijo *unter* significa debajo, lo que nos puede sugerir la idea de un *buscar debajo*, más allá de la mera superficie. En nuestro idioma español, encontramos el prefijo *in*, además de la raíz *vestigium*, lo que invita a pensar en la acción de adentrarse en los vestigios, los rastros que algo ha dejado.

Volver a buscar, buscar por debajo de la superficie, adentrarse en los vestigios; en todos los idiomas se dice algo fundamental sobre la investigación, en todos ellos somos reconducidos más allá de lo que consideramos sabido y asegurado. La primera señal de esa reconducción, de ese cambio de actitud, es la irrupción de la pre-

gunta, en la cual, algo que quizá nos resultaba indudable y consabido, se muestra ahora inseguro, cuestionable o ausente. Así, el camino del investigador, independientemente del área que se trate –ciencias, humanidades, artes–, no consiste en lo esencial en un supuesto saber, sino más bien en la confesión de la más genuina ignorancia. Si de allí se logra arribar a un saber, es otra historia, pero inclusive esos resultados deberán ser cuestionados una y otra vez para asegurar su firmeza.

Así, la investigación es antes que nada una pasión por la pregunta. Suele verse a los niños pequeños como interrogadores natos, se dice que son curiosos por naturaleza, y se agrega también que vamos perdiendo esa curiosidad con el transcurrir del tiempo. ¿Por qué preguntan tan incansablemente los niños? Quizá se deba a que, contrario a nosotros los adultos, quienes nos movemos y actuamos en un mundo que creemos consabido, donde ya todo está resuelto e interpretado de algún

modo, los niños aún no se han habituado al mundo, encuentran sorpresa, incluso irracionalidad, allí donde para nosotros todos normal y común; su preguntar muchas veces muestra lo absurdo de nuestras convenciones y costumbres, de ahí que también tenga un alcance crítico.

Esto nos lleva a otra faceta de la investigación: su vocación crítica. Al mostrarnos las cosas desde una perspectiva que puede contrastar con lo habitual, de modo similar a la pregunta de los niños, nos puede mostrar lo arbitrario e irracional de lo acostumbrado. Así, no es que el investigador pregunte lo que para todo mundo es cuestionable y problemático, sino que, con su preguntar, puede hacer cuestionable por primera vez algo que había sido obvio durante mucho tiempo. De modo que, el primer resultado del investigador quizá no consiste en las respuestas obtenidas, sino en descubrir problemas allí donde se pensaba que no los había.

Un ejemplo: hoy las ciencias sociales y humanas muestran los altos índices de violencia contra las mujeres, y muchos se sorprenden, porque antes la sociedad no prestaba atención a ello, o parecía que no había tal violencia. ¿Es verdad que antes no la había? ¿O sucede, más bien, que la investigación actual ha puesto el dedo en la llaga, mostrando que lo que antes era habitual y normal, era en realidad cuestionable, un peculiar tipo de violencia? Otro ejemplo en un campo completamente diferente: durante mucho tiempo, la visión geocéntrica funcionó y dio respuestas a la humanidad. ¿Por qué o para qué habría de ser cuestionada? ¿Qué ganaban quienes buscaban la verdad de las cosas? Poco o nada ganaban, eran conducidos por esa pasión por la pregunta, que es por ende una pasión por la verdad. La vocación crítica de la investigación es, entonces, una búsqueda de desengaño, de romper con las falsas ilusiones, muchas de las cuales se sustentan en beneficio solamente de algunos cuantos ilusionistas.

## ESCRITOS

---

Con la palabra *desengaño* somos remitidos a una palabra fundamental del humanista español Baltasar Gracián, quien decía: “Varias y grandes son las monstruosidades que se van descubriendo de nuevo cada día en la arriesgada peregrinación de la vida humana. Entre todas, la más portentosa es el estar el Engaño en la entrada del mundo y el Desengaño a la salida”<sup>1</sup>. Gracián se refiere a que comenzamos, y muchas veces seguimos la vida con vanas ilusiones, persiguiendo los beneficios más fáciles e inmediatos, acostumbrados a seguir lo establecido; solamente con la madurez que, con suerte, trae la vejez, comenzamos a desengañarnos de aquellas ilusiones. Pues bien, por lo dicho anteriormente, la investigación es el arte de traer lo más pronto posible lo que normalmente llega, si es que lo hace, tarde, en el ocaso de la vida.

Gran sabiduría y dicha sería si pudiésemos obtener más temprano que tarde aquel desengaño, al que quizá nos encaminamos al volver a buscar allí donde ya creíamos haberlo encontrado todo, al buscar debajo de las superficies que parecen rígidas e inamovibles, al adentrarnos en los restos y vestigios dejados por las cosas, por las prácticas y pensamientos de la humanidad. En ese movimiento vamos abriendo un camino, que en griego se decía *hodós*; de allí viene nuestra palabra *método* (*meta-hodós*), *atravesar el camino*. El *método* se torna más riguroso en la medida que nos mantenemos cerca de la pasión por la pregunta, pues la pregunta consiste en abrir nuevos caminos.

*Baltasar Gracián, El criticón. Madrid: Cátedra, p. 634.*



*Autor: Huberta Márquez  
Acrílico sobre madera, 2010*

*Saulo Blanco*

## EL SENTIDO DE LA INVESTIGACIÓN EN LA ERA PÓSTUMA.

En este texto quiero abordar el tema de la investigación en dos grandes vertientes, el problema de la investigación académica con la sobresaturación de contenidos y el desinterés de los estudiantes universitarios por la vida académica.

En las aulas universitarias hay un problema que día a día toma más relevancia y es la falta de interés por la investigación, la lectura y la escritura académica por parte de nuestros alumnos, ¿Qué ha pasado con nuestros alumnos?, ¿Por qué cuando llegan a la universidad no les interesa investigar? Y huyen a las materias y actividades relacionadas con la investigación. A primera vista podemos encontrar culpables inmediatos como los medios de comunicación, las redes sociales, la pandemia, entre varios problemas sociales y económicos, y aunque todo lo anterior abona al problema, la problemática es aún más compleja.

Se puede pensar que el desinterés de los universitarios hacia la investigación es fruto de su propia inexperiencia, pero considero que dicho desinterés apela más a una intuición sobre el mundo y contexto social y económico.

Los alumnos parece que solo están preocupados por terminar sus estudios y trabajar en un entorno cada vez más incierto, y es precisamente esta incertidumbre del mundo, que hace que los

jóvenes no tengan interés en investigar; la modernidad era una promesa al futuro, es decir en esa época tenía sentido el investigar ya que había un porvenir al cual llegar y mejorar, la condición posmoderna nos quitó el futuro y actualmente como menciona la filósofa barcelonesa Mariana Garces vivimos en la condición póstuma, donde solo esperamos el final de la cosas, en este contexto los chicos de manera intuitiva no ven la utilidad de investigar, solo están en un modo de supervivencia y la investigación formal y académica pasa a un segundo o tercer plano ante la urgencia de ser útiles y productivos en una sociedad capitalista.

¿Pero que ofrece la investigación formal que tanto practicamos, defendemos y pregonamos en la academia? Es evidente que existe una precarización económica de la academia y la cultura, atendemos a patrones capitalistas de producción, donde se beneficia la productividad sobre la importancia y trascendencia de las investigaciones, Garcés (2017) menciona que los “investigadores abandonan la investigación porque no soportan las humillaciones laborales, afectivas y humanas...” (p.63),

## **“ROMPAN SU PACTO EPISTÉMICO DE CREER QUE LOS ÚNICOS CO- NOCIMIENTOS VALIOSOS SON DE LA ACADÉMIA”**

lo cual es un síntoma de la condición póstuma y precaria a la que nos vemos enfrentados como sociedad hacia el sistema capitalista.

A pesar de la precarización que vivimos en los sistemas universitarios, seguimos produciendo investigaciones y tenemos una sobresaturación del conocimiento, lo cual a primera instancia puede

parecer muy benéfico para la sociedad, cada día se generan papers, investigaciones, se aprueban tesis y se publican infinidad de artículos, Garces (2017) dice que en la ilustración “El problema principal no era el acceso al conocimiento sino la

comprensión de la verdad y sus efectos sobre la vida” (p.46). En este sentido la dificultad de digerir, es decir, de asimilar y comprender, todo lo que se escribe y produce es imposible, nos hemos convertido en una sociedad muy culta, generamos montañas de conocimiento, pero poco hacemos con todo eso, ¿Vale la pena seguir investigando bajo estos parámetros académicos?

A lo anterior Garces (2017) menciona que “Sin el ejercicio de la crítica, el conocimiento tiende a volverse inútil

porque, aunque accedamos a sus contenidos, no sabemos cómo ni desde donde relacionarnos con ellos” (p.49). Necesitamos seguir produciendo conocimiento académico, pero bajo parámetros críticos y no productivos.

Considero que bajo este panorama oscuro no todo está perdido y apelo a la investigación innata del ser humano, aquella que es alimentada por la curiosidad y el asombro por el mundo y su experiencia. Añoro la etapa de la niñez y la adolescencia cuando todo me parecía nuevo y no me costaba trabajo impresionarme por el mundo a mi alrededor; mis primeros recuerdos son preguntándole a mi mamá por todos los letreros publicitarios, saber que decían y que significaban. De adolescente o joven siempre tuve curiosidad por temas diversos, quería saber de latín, física, historia o de arte por igual, y eso me llevo a estudiar humanidades y artes, pero bien pudo llevarme por el camino de las ciencias duras u otro campo.

El ser humano investiga por naturaleza, desde niños sabemos cómo investigar, exploramos el mundo sin prejuicios y aplicamos el método científico. En este sentido propongo incentivar en los alumnos universitarios la investigación natural que cada ser humano posee en su interior, y posteriormente preocuparnos por la formalización académica, podemos ver esto como una estrategia pedagógica o como un posicionamiento ante un ecosistema academicista cada vez más endogámico, o una respuesta ideológica a un contexto social y económico cada vez más hostil.



*Autor: Huberta Márquez  
Plumón sobre papel, 2019*

*Cinthia Vázquez*

## EL MIEDO A LA INVESTIGACIÓN

La investigación es un proceso fundamental en la búsqueda del conocimiento y la comprensión de nuestro entorno. Desde los inicios de la humanidad, el ser humano ha sentido una profunda curiosidad por entender el mundo que lo rodea, y la investigación se ha convertido en la herramienta esencial para satisfacer esa necesidad innata de saber más.

Este proceso desempeña un papel crucial en campos tan diversos como la ciencia, la tecnología, la medicina, las ciencias sociales y las humanidades. Nos permite explorar lo desconocido, resolver problemas complejos y avanzar en todos los aspectos de la sociedad.

Sin embargo, la percepción de la investigación a menudo se ve inmersa por temores y estereotipos. A menudo se encuentra rodeado de un aura de temor para muchos estudiantes. Uno de los motivos detrás de este temor es la percepción de la investigación como un territorio desconocido y complejo. Los estudiantes pueden sentirse abrumados por la idea de diseñar experimentos, analizar datos y enfrentarse a la incertidumbre inherente al proceso de investigación. El miedo al fracaso, a no obtener los resultados esperados.

Otro factor contribuyente es la falta de conocimiento sobre cómo iniciar un proyecto de investigación, elegir un tema adecuado o la elección de una metodología. Además, la presión por cumplir con las expectativas.

La percepción de que la investigación es exclusiva del ámbito académico elitista también juega un papel importante en este temor. La idea de que solo los estudiantes excepcionales o los investigadores experimentados pueden llevar a cabo investigaciones crea una barrera psicológica que desalienta la participación de quienes se sienten menos preparados.

Sin embargo, es importante reconocer que el temor a la investigación puede superarse. La investigación es un proceso de aprendizaje en sí mismo, y cometer errores y enfrentar desafíos son partes integrales del proceso. Y es fundamental comprender que la investigación no debe limitarse a un ámbito académico exclusivo ni ser temida. A pesar de los desafíos que presenta, la investigación es, antes que todo, un proceso de creación, inventiva y cambio que implica la búsqueda activa y sistemática de respuestas a preguntas, la resolución de problemas y la generación de nuevas ideas en diversos campos.

La verdadera esencia de la investigación reside en su capacidad para enriquecer nuestro entendimiento del mundo, impulsar el cambio y fomentar el progreso en la sociedad. La investigación es un motor fundamental de la creatividad y la innovación que ayuda a dar forma a un futuro mejor. Por lo tanto, es esencial superar las percepciones limitadas y abrazar la investigación como una herramienta poderosa para la mejora continua de nuestro conocimiento y nuestra sociedad.

*“La verdadera ignorancia no es la ausencia de conocimientos sino el hecho de negarse a adquirirlos”*

*Karl Popper*

